



¿Soportará el mundo el advenimiento del Cisne Verde?

Ricardo Cabrera
Abril 24 de 2020

Cada año en México, la temporada de frentes fríos da inicio en los últimos meses del año y se extiende a los primeros meses del siguiente. A finales del mes de diciembre, y durante el primer trimestre del año 2020, nuestro centro de trabajo

se ubicó en la ciudad de La Venta, en el municipio de Huimanguillo, Tabasco. El calendario de ejecución de acciones para concluir nuestras labores, sufrió más modificaciones de las previstas a consecuencia de la continuidad de los frentes fríos.



Se presentaron condiciones climáticas especialmente hostiles y que se extendieron más tiempo de lo habitual. Incluso, se dieron fenómenos climatológicos que se enlazaron uno con otro. Es decir, no se



dieron condiciones en las cuales se pudieran ubicar días de transición de días buenos y días malos. El Servicio Meteorológico Nacional, a través de su portal, informaba de las condiciones que prevalecerían durante la semana. La publicación de sus estadísticas dejaba claro que la presente temporada se extendería más allá de lo esperado y superaría los picos históricos.

Cada vez resulta más común la información acerca de fenómenos climatológicos atípicos o cuyo comportamiento es considerado como inexplicable, o no sujeto a las leyes físicas. Se extienden los períodos de lluvia, inundaciones de corte bíblico, temporada de huracanes con más eventos de alta peligrosidad de los esperados, sequía que se extiende incluso por años; nevadas que cubren ciudades enteras obligando a la suspensión de actividades, descensos de temperaturas que dificultan la vida para cualquier organismo.

Los países se ven abrumados por estas nuevas condiciones del clima hasta en los lugares más remotos.

Recientemente los incendios en Australia, ocuparon los principales titulares de los periódicos del mundo, las acciones desesperadas por controlarlo, resultaban infructuosas y no se contaba con la ayuda de la madre naturaleza. La sequía, evitaba la aparición de lluvias. El costo de este evento, se tradujo en pérdidas en fauna, flora y por supuesto una crisis para económica provocada por la pérdida de millones de dólares para poder controlarlo.

En el caribe, las condiciones de vida se vuelven cada año más inestables, los huracanes, traen consigo, devastación total de pueblos y ciudades enteras, frena el crecimiento económico y deja a las poblaciones en condiciones de pobreza extrema.



Ricardo Cabrera
Sitio Oficial

Esta visión catastrófica se encuentra ya entre nosotros. La devastación forestal, la polución de grandes ciudades industriales que dificultan cada vez más el florecimiento de la vida. No resulta necesario mencionar un Top Ten de los lugares más contaminados o que más contaminan en la tierra. Todos los gobiernos contribuyen con su propia cuota de corrupción y depredación de los ecosistemas. Este desbalance ya está cobrando su cuota.

Enero de 2008 comenzó con una crisis bursátil que afectaría a nivel global, las condiciones para ello inician el año 2006 con el colapso de la burbuja inmobiliaria en los Estados Unidos. Esto provocó una crisis en octubre de 2007 en el sistema hipotecario del país del norte. Estas condiciones enfermaron el sistema financiero norteamericano, alcanzado posteriormente al resto del mundo durante el aciago año 2008, generando una profunda crisis de liquidez. Indirectamente, causaron fenómenos tales como crisis alimentarias en diversos lugares en el mundo. Los analistas económicos acuñaron el término *Black Swan* (Cisne Negro), para definir estos eventos económicos catastróficos. Sin embargo, los bancos mundiales pudieron iniciar un rescate y evitar una catástrofe económica. Aunque esto se tradujo en un mayor endeudamiento de gobiernos y dependencia bancaria. El presidente de la reserva federal, Ben Bernanke; señaló que había sido la peor crisis financiera de la historia.

En el mes de febrero del presente año, el Bank for International Settlements (BIS), conocido como el Banco de los bancos centrales; presentó el libro titulado: El cisne Verde, una investigación hecha por Patrick Bolton y Luiz Pereyra entre otros. Ellos retomaron la figura del *Cisne Negro*, ocurrido durante el aciago año 2008, a partir de allí, crearon la metáfora del *Cisne Verde*. Según los expertos, este término, aludiría a una crisis financiera mundial provocada por el cambio climático.



"Los cisnes verdes son eventos con un potencial extremadamente perturbador desde el punto de vista financiero", le dice a BBC Mundo Luiz Pereira da Silva, director general adjunto del BIS y coautor del estudio".

Es evidente, aun no siendo analistas económicos, que los eventos catastróficos naturales tendrán consecuencias económicas de igual o peor magnitud que aquellos regalados por la naturaleza.

Tales como:

- Recortes de producción
- Alzas repentinas de precios
- Destrucción física de centros de producción.



Ricardo Cabrera
Sitio Oficial

Esto tendrá como consecuencia un impacto directo en el crecimiento económico de un país, así como la repercusión directa en la salud financiera de empresas e instituciones financieras.

Estas predicciones, o análisis de los especialistas, se están viendo ya, en este período de transición, la caída de los combustibles fósiles ha caído a niveles nunca antes vistos ni imaginados. El escenario se complica aún más, con la Pandemia Coronavirus en el mundo. El endeudamiento de los países del tercer mundo inició hace más de un mes. ¿Cómo podrán solventar la crisis financiera que se les avecina? ¿De dónde se obtendrán recursos para pagar sus deudas millonarias?

Los recursos naturales, sin importar el método que se utilice para su extracción, ni los daños que esto signifique para el frágil equilibrio de la naturaleza, serán la moneda de pago.

Durante este muy breve período sin concentraciones humanas que produzcan insumos a nivel masivo. Atestiguemos el poder de recuperación de la naturaleza en corto plazo. Sin embargo, una vez pasado el apremio por las nuevas condiciones que ha creado la pandemia, los gobiernos regresaran a las viejas prácticas, y aun peor; pues intentarán recuperar el tiempo perdido.

El problema hoy día radica en que los bancos no tienen la misma capacidad para entrar al rescate mundial. He ahí el peligro latente. Cabe recordar, que los bancos centrales, durante la crisis financiera de 2008, bajaron las tasas de interés hasta niveles mínimos históricos.

Los bancos, no tienen margen de movilización, ha pasado más de una década y las tasas siguen aun, muy bajas. De tal forma, que no les permite impulsar el crecimiento.



*“El libro también plantea que las regulaciones actuales que le exigen a los bancos contar con niveles mínimos de capital acumulado para enfrentar crisis, **no serían suficientes** para mitigar los efectos de un cisne verde en el sistema financiero”.*

La preocupación ha llegado a las más altas esferas de quienes gobiernan la economía mundial.

El director ejecutivo de Black Rock, el mayor fondo administrativo de activos en el mundo (Dueño de economías tercermundistas), Advirtió los efectos que tendrán en el muy corto plazo, los efectos del cambio climático. (Antes de la publicación del libro auspiciado por *BIS*). Larry Fink, advirtió a los accionistas que nos encontramos en el umbral de un cambio fundamental en el sistema financiero. Explica:

*"el cambio climático se ha convertido en un factor determinante en las perspectivas a largo plazo de las empresas" y anticipa que tendrá lugar **una importante reasignación de capital***
"antes de lo previsto"

¿Por qué es diferente la recesión con el cambio climático?

Los creadores del nuevo término Green Swan (cisne verde) hacen ver los siguientes riesgos asociados al cambio climático que pueden llevar a una crisis financiera global.

- Riesgo crediticio: Los deudores se encuentran en incapacidad de pago de sus compromisos.
- Riesgo de mercados: Los inversores pueden entrar en pánico, liquidando a precios bajos sus activos
- Riesgo de liquidez: Este es un riesgo latente en los bancos ante la incapacidad de refinanciarse a corto plazo



- Riesgo Operativo: Si los eventos climáticos son extremos, se puede perder la infraestructura de oficinas, sistemas informáticos o centros de datos.
- Riesgo de cobertura: Los reclamos por daños pueden ser mayores a los esperados, esto rebasaría a los aseguradores y las empresas quedarían en jaque.

Por desgracia, Gobiernos encabezados por Donal Trump, la aún, mayor potencia económica desestiman los efectos que podrían producirse por el cambio climático. O Jair Bolsonaro, dueño del pulmón mundial (La Amazonia). Han desdeñado abiertamente las predicciones de los gurús de la eoomía mundial como *Black Rock*.

La pandemia, ha acelerado las respuestas que los gobiernos pueden dar hacia un evento no previsto, estas no son buenas.

Se aproxima la temporada de huracanes, pero esta vez se dará en condiciones muy diferente a la de años precedentes.

Obtendremos respuestas, más pronto de lo que deseemos. 🦉